

PTP 1: Listado de estrategias para implementar o fortalecer la inteligencia emocional de los estudiantes en los procesos de evaluación

Nombre del participante: Gemma Renata Hernández Vega

Con base en el análisis de este módulo y en congruencia con el enfoque humanista que postula la NEM, realiza una reflexión de tu práctica y visualiza algunas estrategias necesarias para implementar o fortalecer la inteligencia emocional de los estudiantes en los procesos de la evaluación formativa.

Finalmente, te invitamos a que elijas una de tus estrategias propuestas, la pongas en práctica con tus alumnos y en el formato que se presenta a continuación, narres tu experiencia.

Listado de estrategias para fortalecer la autoestima de los estudiantes en los procesos de evaluación	Análisis descriptivo de cada una de las acciones (¿Cómo las llevará a cabo?)
1. Enfocar la evaluación en el proceso de aprendizaje, valorando el esfuerzo, el progreso y la mejora individual. 2. Usar diversas formas de evaluar (trabajos en equipo, proyectos creativos, presentaciones, debates) y no solo exámenes. 3. Promover actividades donde los estudiantes trabajen en equipo y se apoyen mutuamente. 4. Invitar a los estudiantes a establecer metas personales de aprendizaje y evaluar su propio progreso. 5. En las retroalimentaciones, destacar el esfuerzo y la perseverancia en lugar de enfocarse solo en los resultados. 6. Fomentar un ambiente en el que los estudiantes no teman equivocarse. 7. Dar retroalimentación que sea clara, específica y positiva. 8. Reconocer y celebrar diferentes tipos de logros, no solo los académicos. 9. Adaptar los criterios de evaluación a las necesidades, capacidades y estilos de aprendizaje de cada estudiante. 10. Facilitar espacios en los que los estudiantes puedan reflexionar sobre su propio desempeño y proceso de aprendizaje. 11. Evaluar a los estudiantes mediante proyectos que integren diferentes áreas del conocimiento.	1. Realizar retroalimentaciones continuas y constructivas, que resalten los avances y les ofrezcan consejos específicos sobre cómo seguir mejorando. 2. Incorporar rúbricas que evalúen diferentes aspectos del desempeño de los estudiantes, no solo su conocimiento teórico, sino también habilidades como la creatividad, el trabajo colaborativo y el esfuerzo. 3. Asignar tareas grupales en las que se valore la colaboración y la contribución individual, además del resultado final del equipo. 4. Al inicio de cada periodo, que los estudiantes definan metas claras y, al final, hagan una reflexión personal sobre su avance. 5. Utilizar frases como “Veo que trabajaste duro en este proyecto” o “Me gusta cómo te enfrentaste a este reto”, en lugar de “Este resultado es excelente” o “Felicidades por sacar 10”. 6. Organizar momentos en clase donde se puedan corregir errores de forma colectiva, sin señalar a un estudiante en particular. 7. Al revisar tareas o exámenes, marcar primero los aciertos y luego señalar las

12. Considerar aspectos socioemocionales en la evaluación, como la empatía, la colaboración y la resolución de conflictos.

áreas que necesitan mejorar, ofreciendo sugerencias concretas.

8. Implementar sistemas de reconocimiento en los que no solo se premien las calificaciones, sino también actitudes y habilidades socioemocionales.
9. Crear adaptaciones en los exámenes y tareas para estudiantes con diferentes ritmos de aprendizaje, ofreciendo retos adecuados a sus capacidades.
10. Implementar momentos de diálogo al final de una unidad o proyecto.
11. Proponer proyectos en los que los estudiantes puedan aplicar lo que han aprendido a situaciones reales o creativas, y evaluarlos tanto en el proceso como en el resultado final.
12. Realizar actividades que evalúen la capacidad de los estudiantes para trabajar en equipo, comunicarse de manera efectiva y resolver problemas con sus compañeros.

Enuncie la estrategia que llevó a cabo en el aula y haga una reflexión de los resultados

¿Qué observó en sus estudiantes, cómo se sintieron?

¿Usted qué experiencias obtuvo?

Haga una valoración de las experiencias obtenidas

¿Qué importancia tiene tomar en cuenta las emociones de los estudiantes en los procesos evaluativos?

Al aplicar la evaluación formativa, los docentes notamos que los estudiantes se sienten más involucrados en su propio proceso de aprendizaje. Con estrategias que promueven la colaboración y la retroalimentación constructiva, disminuyen los niveles de estrés y competitividad entre los alumnos. Esto genera un clima más armonioso donde los estudiantes se apoyan entre sí y celebran los logros de sus compañeros.

Involucrar a los estudiantes en la autorregulación y la autoevaluación, aumenta la responsabilidad y el sentido de propiedad que los alumnos sienten hacia su propio aprendizaje. Los estudiantes comienzan a identificar sus fortalezas y áreas a

Tomar en cuenta las emociones de los estudiantes en los procesos evaluativos es fundamental para crear un ambiente de aprendizaje saludable y efectivo. Las emociones influyen directamente en la forma en que los estudiantes afrontan los retos académicos, cómo perciben su propio rendimiento y cómo responden al éxito o al fracaso.

Tomar en cuenta las emociones en los procesos de evaluación es crucial para **crear un entorno de aprendizaje más inclusivo, motivador y humanista**, como lo promueve la **Nueva Escuela Mexicana**. Al hacerlo, no solo se favorece el rendimiento académico, sino que también se

mejorar sin depender completamente del docente.

Implementar evaluaciones que valoran diferentes habilidades, esto ayuda a los estudiantes a sentirse valorados por más, que solo por sus calificaciones.

La personalización de la evaluación les permite experimentar el éxito y el progreso a su propio ritmo.

Involucrar a las familias en el proceso ha permitido que vean el valor del esfuerzo y las habilidades socioemocionales, y he visto cómo esto influye positivamente en la autoestima de los estudiantes en casa y en el aula.

Trabajar la evaluación socioemocional ha hecho que los estudiantes se sientan más seguros de sí mismos y más capaces de gestionar sus emociones y relaciones.

contribuye al desarrollo emocional, social y personal de los estudiantes, ayudándolos a enfrentar los retos con mayor resiliencia y confianza.

Cuando los docentes reconocemos y celebramos los pequeños logros de cada uno de los estudiantes, independientemente de la calificación final, fortalecen el sentido de logro individual. Este reconocimiento positivo refuerza la idea de que cada paso hacia el aprendizaje es valioso, lo que motiva a los estudiantes a seguir esforzándose.